

NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS.

NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTIMOS.



PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: trimestre..... Pesetas. 2,50
 Provincias: id..... 3

REVISTA TAURINA.

PRECIOS PARA LA VENTA.

Paquete de 25 números ordinarios, pesetas..... 2,50

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA LIDIA, Plaza del Biombo, núm. 4, Madrid.

NUESTRO DIBUJO.

¿Torea usted desde aquí? es la pregunta que hace una pirresca aficionada desde su asiento a un torero de tablón-cillo. Al verle tan almirado y flamante, cualquiera diría que su nombre era popular en todas las ferias, que trabajaba en todas las plazas, que mataba, en fin, todos los toros de las ganaderías conocidas... Pero no; es torero de café y de tendido; de aquellos que alabados de sus formas, juzgan que la chaqueta de pana, el pantalón ajustado, la faja multicolor, el pelo atusado y los brillantes americanos forman la reputación de un diestro. Los lunes visita a la Taurina, los sábados el Café Imperial, en el promedio de la semana las casas de los matadores de arraigo... los domingos, en vez de lucir su nombre en los carteles de abono, se dedica, no hallando quien le contrate, a torear... desde el tendido.

Cuando termina la corrida, todas las censuras, las murmuraciones, los enredos y los insultos son vivos engendros de su boca.

¡Eterna condición del género humano, en todas las artes, en todas las profesiones, en todos los ramos de la actividad del hombre!... ¡Murmurar de todo aquello a que la impotencia no alcanza!

SECCION DOCTRINAL.

I.

(EL CAMBIO.)—(EL QUIEBRO.)

(Continuación.)

En primer lugar, la suerte del cambio la vemos descrita y definida en los manuales antiguos, en los tratados de torear, en las Tauromaquias y libros doctrinales que se ocupan de los varios incidentes y prácticas del Toreo: no así el quiebro, cuya suerte á cuerpo descubierta ó con banderillas la vemos ignorada, y por lo mismo suprimida en los libros de Pepe Hillo y Montes, y por lo general en todos aquellos que estudian las épocas antigua y media del arte en nuestro siglo actual (1).

¿Qué significacion tiene esto?

Que el quiebro, tal como se entiende, dentro

de los términos comprensivos del tecnicismo moderno, es suerte, si no absolutamente contraria, por lo ménos distinta y diferente del cambio; siendo su inventiva moderna, moderna también su ejecución, y ejercicio nuevo y extraño dentro de las líneas y contornos en que su significado parece ajustarse.

Ahora bien: si como suerte goza el quiebro de esto que llamar podríamos novedad é invención, no sucede así como término ó palabra, empleada ésta por todos los preceptistas y claramente explícita en todas las reglas y tratados de torear.

El quiebro, pues, antes de definirlo, de precisar-lo, de hacer su historia, hemos de decir que tiene su antecedente, su genealogía (digámoslo así), su principio y su derivación en el recorte, y las banderillas en idéntica forma.

¿Qué es recorte?... «Llábase así, dice Pepe-Hillo (1), aquella suerte que hace el diestro cuando cita al toro á distancia proporcionada, y saliendo enfrente de su cabeza, forma con él una especie de semicírculo, á cuyo remate se reune con el toro en un mismo centro, donde le dá un QUIEBRO de cuerpo, saliendo cada cual con distinto viaje.»

Más claro y terminante está Curro Montes cuando al reseñarlo y definirlo se expresa en su Tauromaquia en los siguientes términos:

«Recorte es toda aquella suerte en que el diestro se junta con el toro en un mismo centro, y cuando humilla le dá un QUIEBRO de cuerpo, con el cual libra la cabezada y sale con diferente viaje.»

Pero donde el lector y aficionado han de encontrar, que es lo que venimos probando, la filiación y base del quiebro en la suerte que acaban de definirnos los maestros, es en las banderillas al recorte, para cuya definición seguimos ateniéndonos al notable Paquiro, que se expresa así:

«Banderillar al recorte es lo más lucido; lo más bonito; lo más difícil y expuesto, y por lo mismo ménos frecuente, y que se puede decir que es el Non Plus Ultra de poner banderillas..... Su ejecución consiste en irse al toro para hacerle un recorte, y en el momento del QUIEBRO meter los brazos para ponerle las banderillas, pues entonces está humillado. Pero es menester saber que el cuerpo se maneja en un todo como en un recorte; y por tanto, que en el momento de meter los brazos, que es el de la humillación del toro y del QUIEBRO del diestro, está aquél casi embrocando á éste por el lado; y cuando tire la cabezada está ya fuera á beneficio del QUIEBRO... De esto nace la dificultad de la suerte (observe el lector la paridad en casi toda la ejecución con la moderna suerte llamada el quiebro) PUES HAY QUE ESPERAR EL HACHAZO EN EL CENTRO, Y LIBRARLO CON EL QUIEBRO, SIN PONERSE FUERA, porque ha de tener metidos los brazos hasta que el toro se clave los palos.»

El distinguido escritor é inteligente aficionado D. J. Sanchez de Neira, participa de la misma opi-

nion que los maestros citados, cuando al definir el recorte, dice así (1):

«Recorte es la suerte en que el torero, juntándose en un mismo centro con el toro, dá á éste, cuando humilla, un QUIEBRO de cuerpo, con el cual libra la cabezada y sale con diferente viaje, ó sea con distinta dirección.»

De donde se vé que entra en la suerte y en el término recorte la palabra quiebro como voz esencial y caso preciso para su completa ejecución. La palabra quiebro se vé por tanto empleada, aunque referida á distinta suerte, por los más notables preceptistas antiguos, aceptada á su vez por los modernos, y de tal modo reconocido esto, que á no ser por la diferencia esencial que vamos á sostener, nada nuevo hubiera aportado al arte tauromaco la suerte que distinguiera al Gordo y le llenara de ovaciones el camino de sus triunfos.

¿Qué es, pues, quiebro?... La palabra lo dice: una oscilación, una curvatura, una desproporción de la línea recta en toda la parte ó línea vertical del cuerpo humano... Pero este quiebro se aplica al recorte, á otras suertes diferentes del toreo, y no es, por lo mismo, lo que venimos buscando; luego restamos, y debemos preguntar, no ¿qué es quiebro? sino... ¿QUÉ ES EL QUIEBRO?... Dentro esta pregunta del tecnicismo y la interpretación de la tauromaquia, QUIEBRO, es á nuestro humilde saber y entender:

AQUELLA SUERTE, EN LA CUAL EL DIESTRO, SITUADO EN RECTITUD FRENTE AL TORO, LE CITA, YA EN JURISDICCION, HACIA UNO DE LOS LADOS MEDIANTE UNA INCLINACION MARCADA DEL CUERPO, DÁNDOLE CON NUEVA INCLINACION DE ÉSTE EN SENTIDO CONTRARIO, LA INSTANTÁNEA SALIDA QUE EL DIESTRO NO TOMA.»

Por lo que se vé, hay una intención marcada al cuadrarse (2); el toro es citado en distinta línea ó dirección por donde ha de salir; este engaño, esta oscilación, estos dos puntos en que se fijan los terrenos de arranque y de salida han de ser señalados por el cuerpo, único objeto de engaño y de defensa que existe en el verdadero quiebro.

(Se continuará en el número próximo.)

EL TENDIDO NUMERO 10.

(Plaza de Toros de Madrid, en la tarde del jueves 19 del corriente.)

Figúrese el lector desamparada y sola en sus nueve partes, ó sea en la casi totalidad de su recinto, á la Plaza de Madrid. Una tarde otoñal, fresca, agradable, despejada y clara, en que la Sociedad de garrochistas celebra una de sus aristocráticas sesiones, y que el núcleo de todas sus invitacio-

(1) Consultense: *Arte de Torear*, de José Delgado (alias Hillo); *Filosofía de los Toros*, por Abenamár; la refundición y aumento, por Pilatos, de la obra de Montes, en su artículo adicional, página 157.

(x) *La Tauromaquia*, cuarta edición, pág. 11.

(1) EL TOREO, *Gran Diccionario Tauromáquico*, t. II, pag. 502.
 (2) No aludimos á lo que se llama forzado, que será un accidente, pero no una suerte precisa en la ejecución.





nes, de todos los convidados, de todos los asistentes, se hallan en el tendido número 10.

Cuando allí, sobre sus duros y desmantelados peldaños veíamos reunida á toda la sociedad selecta de Madrid, en amigable y fraternal conjunto á todas las clases sociales, creíamos que la *Tauromáquia* podría y era la única *ciencia política* que podría resolver el problema de la división de castas.

En el último escalon, que casi toca ya al tabloncillo, sentado S. M. el Rey, sin otro acompañamiento que el señor Gobernador de Madrid. A los pocos pasos la Presidencia... ¡qué presidencial... y esparcidas por todos los lados del vistoso tendido las jóvenes más ricas, más gallardas y seductoras de la aristocrática sociedad madrileña.

Entre barreras pasan y cruzan aficionados, revisteros y diestros. Currito viste un pantalon hilo de rayas blancas y negras, faja de seda carmesí brochada en negro, chaqueta de seda fina, engalanada con alamares de oro, y el histórico calañé de procedencia sevillana; Frascuelo lleva el brazo en cabestrillo, la chaqueta de terciopelo finísimo, color aceituna, se abre junto á la faja, mostrando á la admiración de los concurrentes una soberbia cadena de oro y un dije riquísimo en forma de ancla, cuyo centro de los dos brazos es un grueso brillante, y el resto una artística colocación de esmeraldas y rubíes.

—Esa áncora, decían algunos, podía ser la *salvación* de muchas familias.

Lagartijo, como misántropo que estuviese relegado de la sociedad ó la sociedad le hubiera recluso á él, brillaba por su *usteridad*, es decir, por el lugar apartado en que se encontraba, la modestia de su persona y el poco alio de su traje... Rafael no separó en toda la tarde la vida de los becarios que se corrían, de los caballos que galopaban... y Salvador del tendido, en que tantas cosas había que admirar... ¡cuestión de apreciaciones!

Los garrochistas se presentaron en número de once y cumplieron. Buenos ginetes y distinguidos aficionados recordaban aquella *juventud labradora* del territorio andaluz que diariamente á caballo, con el capote de monte sobre el arzon y la engamuzada silla vaquera, recorren sus posesiones para medir la altura de sus trigos y estimular á los operarios de sus labranzas... Cuando alguna de las cintas pendientes del aislado marco se clavaba en la garrocha del caballero, un grupo de hermosas jóvenes aplaudía... tenía aquello algo de magnetismo; se pinchaba en la seda y, sin embargo, se sentía el aguijónazo en el corazón.

En la rápida carrera que el caballo describía al rededor del Circo, el ginete se inclinaba á uno de los lados para recoger el ramo de flores, como meta ansiada de los juegos olímpicos; el caballo espumoso se resistía al freno, el garrochista abrazaba el bouquet, y en la falda de la entusiasta *aficionada* venía á caer aquel desprendimiento de flores, como sobre la ondina legendaria, la lluvia candente de los rayos de Sol.

Concluyeron las cintas y los ramos, y se colocó el MANIQUE. Aquel fantoche, de feróz mirada y peores hechos, que en una de sus manos llevaba la resistencia, y en la otra la *venganza*, nos pareció impropio de aquel sitio. El ginete debía mover aquellos brazos, sin que la *horrible mano blanca* le asentara el tremendo é ignominioso espaldarazo. ¡Qué tal temerían los garrochistas la *manopla* del gigante, que preferían lanzar sus caballos al desbocaje antes de recibir tan ignominioso aviso! En honor á la Sociedad, hay que decir que ninguno fué torpemente señalado.

—Manos blancas hay, decía uno de ellos, que ofenden más que las negras, porque si estas lanzan á la desesperación, aquellas promueven al ridículo.

Sonido de atabales y clarines... ¡ya aparecen las cuadrillas!... Vienen precedidas de los socios Sres. Moreno, Heredia y Calvo... D. Francisco Gaztambide y D. Adolfo Hidalgo al títan de matadores. Cinco son los banderilleros: Grané, Belmonte, Cisterna, Mañchado y Ródenas... Para que nada falte, también hay socios que se someten al oficio de puntilleros: son los Sres. Castellví y Pacheco... Para todos ellos, cinco becerros: 1.º y 5.º del Sr. Conde de la Patilla; 2.º y 4.º de Heredia; el 3.º del Duque... Las moñas son regalos de distinguidas damas... También se *rejonea*, y de esta operación se encargan los Sres. Heredia y Calvo, en el 3.º y 4.º *petit-cornúpeto*.

Nada he de decir de las largas, de las cortas, de los quites, de los recortes, de todo el vocabulario de la tauromáquia, que fué empleado *prácticamente* en el redondel por los aficionados diestros... y así, qui-ni quita el número de los aplausos tiene derecho á no anunciar el número de los revolcoles. Advertimos buenos *pases* en Gaztambide, valor torero en Hidalgo, ¿acaso no lo dice su apellido? decisión, aunque poco aplomo, en los banderilleros, y gran mérito como caballistas, en los Sres. Heredia y X... (Es un ginete muy notable que frecuenta la Cervecería inglesa, y cuyo nombre no nos es conocido). ¡La justicia hasta para los incógnitos!

Y perdona, oh lector, porque nosotros no vimos más; nuestra obligación, como *Algrías*, era observar la faena del redondel, y yo, pecador engañado, díjolo con franqueza, en vez de la renovada arena; miraba y admiraba el *estrellado ciego* del tendido (¡valga la frase!). Yo admiraba, digo, aquella gracia característica de las Sras. de Vicuña, en cuyo rostro parece haber puesto la Musa del donante todos los rasgos sobresalientes del privilegiado sexo; en las hermosas Vincent aquel candor celestial de los primeros Abriles, que retrata una luz en los ojos y sonrisas perennes en la boca; el busto ginego, en fin, de la de Eliola, rostro severo, nariz enjuta, ojos celestiales y fríos, boca estrecha como un *si* mal pronunciado, alto tocado para alfiar la mantilla blanca, que confunde sus primeros encajes con los rizos flotantes del cabello... hermosa, hechicera mujer... y nada más... y nada más, lector querido, que al estar tú en mi puesto, créelo por mi honor, se te hubiera caído el lápiz de las manos por recrearte demasiado en el *tendido*.

D. ILDEFONSO SANCHEZ TABERNERO,

el inteligente y activo ganadero de las reses salamanquinas, que no hace mucho tiempo se jugaron en esta plaza, ha fallecido en su país natal, en la tarde del día 13 de Julio de 1883.

¡Acompañamos á su señora, Doña Carlota Sanchez, hijos y hermanos, en su justísimo dolor!

CORTESÍA

Sr. D. Eduardo Sandoval.—Sus bien razonadas cartas nos sirven de aliento en nuestra empresa. Espere el artículo que dedicaremos á Rafael muy en breve, para que vea *hasta dónde llegamos* en correspondencia al justo mérito.

En materia de dibujos honran nuestra publicación: Ferrant, Perea, Lizcano, Gimenez, Chaves, Povedano... ¿podemos hacer más?... Los buenos deseos de usted nos demuestran el cariño que siente hacia LA LIDIA...

Un suscriptor.—Vemos en su carta al entendido profesor de química que nos dá una lección de *tecnicismo científico* sobre las burbujas de alcohol, que así las llamábrnos en el brindis de Frascuelo. Tiene razón el discípulo aprovechado de *Berlioz*; en fórmulas químicas no sabemos hacer otra para suscritores tan ilustrados de LA LIDIA, que la siguiente:

G R A C I A S

TOROS EN MADRID.

16.ª *Corrida de abono y última de la primera temporada, verificada en la tarde del domingo 22 de Julio de 1883.*

¡A las cinco de la tarde!

Presidencia de D. Víctor Collado.

Seis toros de la ganadería de la Sra. Doña Teresa Nuñez de Prado (Arcos de la Frontera).

Cuadrillas:

EL GORDITO, CURRITO, MANUEL MOLINA.

Cinco minutos despues de la hora pretijada serian, cuando saltó á la arena el

1.º *Viscaíno*: Negro zaino, bien puesto.

De Juan Moreno (Juanerico) tomó el primer puyazo, repitiendo por tres veces el decano Pinto, que señaló muy bien y fué derribado. Matacan, el primer reserva, al acosar, es lanzado sobre el lomo de la fiera. (*Al quite Curro*.) Nuevas varas del decano y Juanerico.

El Pescadero clava al cuarteo un buen par. Villaverde deja medio en el suelo, y el primero repite con uno delantero y abjerto.

El Gordo, que estrena rico traje verde mar con alamares de oro, emplea dos pases con la derecha y uno con la izquierda, para írsele el toro del engaño. Nuevos pases de recurso, marcados con bastante desconfianza, para dos mete y saca á paso de banderillas; una corta en la misma forma; una delantera sin soltar; un pinchazo en las tablas al volapié; otra corta y delantera sin soltar, y por fin una baja, de la que el toro se echó. (*Silbidos*.)

2.º *Andalus*: Negro, lombardo, bragao, bien puesto.

Manó por primera vez el Sr. Pinto. Juanerico tocó en las agujas en tres ocasiones, dejando en la última clavado el palo; de pasada fué pinchado el toro en dos veces, y cuando ya volvió la cara, se ordenó cambiar la suerte.

Hipólito castijó con uno al relance, Julian dejó medio par en el suelo, y el primero aprovechó con uno igualito.

Ya tenemos al Currito en campaña, ataviado de carmesí con oro, para enterdéselas con *Anaquis*, que, por ser paiano, le trató con dos naturales, uno cambiado, tres en redondo, tirándose con una corta en su sitio, que resultó algo atravesada; el toro cayó frente al 8 y el matador fué aplaudido.

3.º *Malagueño*: Colorado, ojo de perdiz, comalon, hociblanco. Juanerico recargó en los cuernos, colándosele en seguida á Pinto, que le derribó; despues de una caricia de Matacan y dos de Juanerico, la res pasó á banderillas.

El Torero y Mojinos en los llamados á obedecer al Presidente. El primero clavó al cuarteo un par de los notables; Mojinos con pló como su compañero, mereciendo palmas, y Bejarano, que ostenta la faja negra por luto de familia, se fué de frente para uno algo abjerto.

El hermano de Rafael, que vestía azul con oro, hallóse con un toro que le obedecía á la muleta, por lo que abusó de ella en los primeros pases, cárcole algunos movidos y sin rematar; hirió con un pinchazo cuarteando; uno delantero saliendo por la cara; honda estocada hasta el puño, pero muy delantera, saliendo el diestro arrollado; corta barreando, saliendo por la cabeza; otra idem... y aburrido el animal se echó y el público silbó.

4.º *Esparraguerro*: Sardo, bragao, bien puesto.

De los de tanda aguantó dos puyazos de refilon, encarándose luego con Pinto, que le tentó la piel en dos ocasiones, por todo lo alto. ¡Dos buenas varas puso Juanerico!

El público pide que banderillee el Gordo.

Villaverde dejó medio par de los de día de trabajo; el Bufo cumplió con uno soberbio, cuarteando, y Villaverde se fué con me lío par á los estribos. (Seseos en el público á la salida del Gordo.) Este se encara con el sardo, al que trastea con dos naturales y tres con la derecha, sufriendo dos coladas. Nuevos pases al natural y un cambiado, para una estocada hasta los gavilanes, un tanto perpendicular, que bastó á dar fin de *Esparraguerro*. (*Algunos aplauden*.)

5.º *Liardo*: Negro, bragao, salpicado, lucero y astillao del izquierdo. Con gran coraje se las entendió con los de tanda, dejando al descubierto sus ginetes; junto á las tablas se encontró el de Nuñez con Juanerico y Salguero, que fuera de suerte le lancearon la piel.

A la salida ó al quite de los picadores de tanda y reserva, el maestro Carmona hace alarde de su gran conocimiento y práctica en la Escuela Sevillana, para jugar con el toro, dándole palmadas en el testuz; hincándose frente á él; coleándole, quedando frente á la cabeza, y, por último, banderillearle despues, metidos los piés en un sombrero, resultando el par algo delantero, fijando el segundo par al cuarteo, y el otro al relance, aprovechándose de todas las condiciones del toro. (*Gran ovación*.)

Currito, siendo desarmado en sus dos primeros pases, vuelve á dar tres con la derecha, para terminar de una baja hasta los gavilanes, desarmando de nuevo la res al diestro.

6.º *Agachadito*: Negro zaino, corni-abjerto.

A Matacan se le entró suelto, tocándole la almohadilla del muslo. Hasta cinco varas tomó el de Nuñez de este picador y Juanerico, habiendo *desertado* Pinto del redondel.

Mojinos situó un par trasero; el Torerito se fué por derecho, para hacerse aplaudir en uno bueno, así como el primero, que terminó la faena de banderillas con uno *aprovechando*.

Manuel Molina empleó X pases + X pinchazos + X estocadas... y el ruedo lleno de gente... y la Autoridad inmóvil.

Don Manuel, con faena tan pesada, no queremos decir, ni contar nada.

S. M. el Rey, la Reina Madre y las Infantas, aparecieron en el palco régio durante el primer tercio de la lidia del primer toro.

APRECIACION. La corrida hubiera resultado monótona á no ser por las *habilidades* del Gordo en el toro quinto, aplaudidas por todo el público. La frase sacramental, *los toros han cumplido*, mejor que en ninguna corrida, podría aplicarse á esta.

LOS MATADORES.

Imposible parece que el GORDO sea el mismo matador que no há mucho tiempo nos dejaba entusiasmados con los primores de su muleta; durante todo el trasteo de sus dos toros no ha revelado esa indispensable maestría que caracteriza á los hombres, que, como él, ya tienen su puesto en la historia del arte. Se propuso apartar el mal humor del público, y como cuando *se sabe* se puede demostrar cuando se quiere, él recordó los días de sus pasados triunfos, y fué á buscarlos en sus recursos de torero.

Gracia, habilidad, arte, maestría, todo esto demostró en sus jugueteos, en el remate del coleo, en el último par aprovechando y en el grandioso recorte en los medios. Aquello fué una verdadera obra de arte; en lo que toca á pegar el toro en los revuelos del capotillo; enderezarse con él en los terrenos de afuera; darle una vuelta de pitón á rabo; esperar que de nuevo se cuadre la fiera y salir andando desde los centros del testuz; el público entusiasmado premió esto con grandes aplausos y la Escuela Rondeña debió sonreírse, gritando por breves instantes: ¡yo te saludo, Escuela Sevillana!

Currito: Se tiró bien á matar su primer toro, aunque algo se *escupió* al meter el brazo; dió esto por resultado que la estocada apareciese un tanto contraria, si bien tan imperceptible, que el público aplaudió *aquellos gavilanes* que se levantaban en línea oblicua sobre el monillo. Muy tri bajador y *simpatizando*... esto es, despertando aquel cariño con que siempre le ha estimado el público de Madrid.

Manuel Molina...

Medios pases... esto que no atina... desgarmo en el toreo... ¡basta... basta... no injuriemos los timbres de su casta; respetémosle, al fin, que es un MOLINA.

De los banderilleros Mojinos y Bejarano, ya hablaremos, pues siguen pareciéndonos dos buenos chicos.

56 varas X 7 caballos. La entrada fl. ja al Sol. No hay espacio para más.

Algrías.